

“Los pacientes valoran de manera positiva encontrar a su médico en redes sociales”

EL CAMINO INICIADO POR LA E-DERMATOLOGÍA ES IMPARABLE. “CADA VEZ ES MÁS HABITUAL LA TELEDERMATOLOGÍA DIRECTA ENTRE EL PROPIO PACIENTE Y EL DERMATÓLOGO”, ASEGURA ROSA TABERNER, DERMATÓLOGA EXPERTA TAMBIÉN EN REDES SOCIALES Y QUE TRIUNFA CON EL BLOG DERMAPIXEL, QUE INDICA QUE 69 CENTROS ESPAÑOLES YA UTILIZAN LA E-DERMATOLOGÍA. “NECESITA DE PROFESIONALES MOTIVADOS Y CON TIEMPO DE DEDICACIÓN”, ADVIERTE.

La teledermatología consiste en el uso de las TIC para poder realizar diagnósticos dermatológicos a distancia. La dermatóloga **Rosa Taberner**, que desde 2002 trabaja en el Servicio de Dermatología del Hospital Son Llàtzer (Palma), explica que, pese a que lo habitual es canalizar la atención dermatológica a través del médico de familia, *“cada vez es más habitual la teledermatología directa entre el propio paciente y el dermatólogo”*.

Existen dos modalidades de teledermatología. Por un lado, la síncrona, en tiempo real, que se realiza mediante videoconferencia, *“más completa de llevar a cabo técnica y logísticamente”*, y la asíncrona, *“también llamada store-and-forward, que se realiza mediante fotografías digitales, que pueden incluir imágenes dermastoscópicas”*.

En el caso de la dermastoscopia, señala que ha supuesto *“una verdadera revolución en la dermatología de los últimos 20 años y, a día de hoy, ningún dermatólogo es capaz de pasar consulta sin su dermastoscopio.”* Entre otros motivos, indica, porque *“aporta gran cantidad de información en las lesiones pigmentadas, y cada vez más en otro tipo de lesiones tumorales e incluso inflamatorias o infecciosas, y nos permite discriminar mejor y afinar mucho más el diagnóstico, evitando en muchas ocasiones extirpaciones innecesarias y facilitando el diagnóstico precoz en el melanoma, nuestro principal caballo de batalla”*.



Rosa Taberner

La teledermatología se inicia en España en 1996 y “la cosa se pone más seria a partir de 2002”, recuerda Taberner, que explica que, en la actualidad, un total de 69 centros españoles utilizan esta herramienta de manera habitual. “Centros como Virgen de la Macarena (Sevilla) y Ciudad Real, se encuentran en el Top10 a nivel mundial. Hace tres años, en Barcelona, tuvo lugar el congreso mundial de teledermatología”, apunta Taberner.

Beneficios e inconvenientes

En su opinión, los beneficios de de la teledermatología son evidentes: “La mejora en la accesibilidad y que muchos problemas dermatológicos pueden ser resueltos por este medio, además de que permite priorizar la patología realmente urgente o que necesita una atención preferente”. Taberner señala, en cualquier caso, un inconveniente: “A pesar de ser una técnica útil y reconocida, necesita de profesionales motivados y con tiempo de dedicación, algo que por desgracia no se consigue siempre”. Taberner es vocal del área de e-Dermatología del Grupo de e-Dermatología e Imagen (GEDEI) de la Academia Española de Dermatología y Venereología, que se creó en diciembre de 2015, “tras una reunión en Madrid con la finalidad de canalizar el trabajo que se está llevando a cabo en nuestro país en estas áreas, hasta ahora integradas en otros grupos de trabajo”. En concreto, menciona la fotografía clínica, la dermatoscopia, la ecografía dermatológica, la teledermatología, la e-Dermatología y la informática médica: “Todas ellas, herramientas imprescindibles en el trabajo de cualquier dermatólogo en la actualidad”.

Como versión dermatológica de la e-salud, y en vista de que la conectividad aumenta cada día según constata Taberner, la e-dermatología es un campo con una gran proyección a medio y largo plazo, “sobre todo en la manera de relacionarnos con los pacientes y entre los profesionales, mediante redes sociales, blogs, páginas web, además del creciente mundo de la m-salud, que engloba todo lo relacionado con las apps y los teléfonos móviles inteligentes”.

Proceso sencillo

En el Hospital Son Llátzer, la teledermatología llegaba de la mano del equipo en el que trabaja Taberner. “Comenzó hace ya 10 años como un proyecto piloto entre dos centros de salud de la isla y nuestro servicio de dermatología. Eran los inicios y se pretendía evaluar el grado de concordancia diagnóstica del dermatólogo a través de las imágenes proporcionadas por el médico de familia. Los

“DEBERÍAMOS APROVECHAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA COMUNICAR, DIVULGAR, APRENDER Y ENSEÑAR. PARA ABRIRNOS A LA SOCIEDAD Y A OTROS PROFESIONALES”

resultados fueron muy buenos, pero no llegó a implantarse en el resto de centros de salud”, recuerda, “eran los tiempos de la gripe A y de la crisis. A día de hoy tenemos la intención de retomar el proyecto, pero renovado y a través de una app que ha diseñado un informático del hospital para hacer todo el proceso mucho más sencillo”.

Estas técnicas, en todo caso, tienen una gran aceptación entre los pacientes. “Son los primeros en aplaudir todas estas iniciativas, ya que evitan desplazamientos innecesarios y permiten que un gran número de patologías pueda gestionarse su médico de familia”, asegura Taberner. Respecto a los facultativos, añade, “podemos encontrarnos muchas situaciones, dependiendo del grado de motivación y de capacidad de adaptación a los nuevos tiempos”. Y, de hecho, “existen aún un gran número de profesionales muy reacios a adoptar este tipo de tecnología, pero afortunadamente muchos otros son capaces de ver las ventajas que comporta en la atención al paciente”.

Seguimiento del paciente

El médico de Atención Primaria, en este sentido, ejerce un importante papel tanto en la prevención y el diagnóstico como en el seguimiento del paciente dermatológico. “El médico de familia (y pediatra de Atención Primaria) es el pilar de la atención médica en nuestro país, y ejerce funciones mucho más allá de ‘gatekeeper’ o de filtro. En una población cada vez más envejecida, es fundamental en el seguimiento y la atención de los pacientes crónicos, también los dermatológicos, ya que la piel es el mayor órgano de nuestro cuerpo y además se puede explorar a simple vista”, considera Taberner.

La dermatóloga también advierte de que “para todo ello es necesaria una correcta formación, y los programas formativos de la especialidad a veces se quedan cortos”. Y, por supuesto, “una vez más la motivación y la formación continuada se hacen imprescindibles, pero no siempre es tarea fácil”.

10 millones de visitas

Taberner también es la autora del blog Dermapixel (www.dermapixel.com), que inició en febrero de 2011 y en el que relata casos

clínicos dermatológicos con un gran éxito entre los internautas. “Lo puse en marcha, ahora hace ya seis años, como una herramienta sencilla de poner retos semanales a los residentes de medicina de familia que rotaban en nuestro servicio”, explica la dermatóloga, “pero en vez de hacerlo en el ámbito hospitalario se me ocurrió publicarlo en un formato que fuera abierto y accesible para todo el mundo”.

Ni se imaginaba entonces que se iba a popularizar hasta el punto de que el blog, que recibe entre 280.000 y 300.000 visitas al mes de lectores de más de 100 países, está a punto de llegar a las diez millones de visitas. “Aunque va dirigido a profesionales sanitarios interesados en la dermatología, el hecho de que sea público hace que entren muchos pacientes a consultar dudas sobre sus diferentes patologías dermatológicas”, indica, sobre el éxito de Dermapixel, cuyos contenidos también comparte a través de las redes sociales.

“Son una herramienta de comunicación que, bien utilizada, permite llegar a un público inimaginable y relacionarse con otros profesionales con los mismos intereses. Pero por este mismo motivo es también muy fácil ‘meter la pata’, así que la prudencia es obligada –y que conste que no estoy libre de culpa–”, asegura Taberner, para quien “seguramente por este motivo muchos facultativos prefieren evitar este medio que supone una exposición tan pública, aunque sigo pensando que las ventajas superan los inconvenientes si se utiliza el sentido común”, insiste.

Abrirse a la sociedad

En su caso, añade, las redes sociales son el complemento perfecto al blog, “ya que sirven de amplificador del mismo y permiten llegar a mucha más gente”. No en vano, deja claro que “en la mayor parte de los casos, los pacientes valoran de manera positiva encontrar a su médico en redes sociales”.

Por ello, su recomendación al respecto de las nuevas TIC es la siguiente: “Deberíamos aprovechar las nuevas tecnologías antes de que sean viejas, para comunicar, divulgar, aprender y enseñar. Para abrirnos a la sociedad y a otros profesionales, de una manera transparente y con el objetivo de mejorar la salud de la población y facilitar el empoderamiento de los pacientes”. +